

Culturas juveniles



El tema de las culturas juveniles fue el pretexto para reunirnos durante tres días en la UPS Quito con Gustavo Muñoz, especialista en el tema, los integrantes de los dos grupos, de la Maestría en Pastoral Juvenil.

Cultura¹

Este concepto ha llegado, a través de la tradición filosófica racionalista (desde Descartes a Leibniz y Kant), hasta nuestros días, para significar el proceso formativo de la personalidad humana. Caracteriza al fenómeno por el que el hombre adquiere progresivamente los elementos distintivos de su propia humanidad. Pero la acepción moderna de la palabra cultura, tal como se utiliza en sociología y, sobre todo en antropología, es muy distinta, pues indica la forma de organización social y de las costumbres de un pueblo, así como aparece a los ojos del sociólogo o antropólogo que la estudia. Hay que señalar que la aparente distancia entre ambos significados entraña un proceso evolutivo del término, que fue madurando a lo largo de los dos últimos siglos.

Así pues, para el antropólogo la cultura indica un ámbito preciso de conceptos y valores, bien diferenciados de cuanto, en el lenguaje corriente, designa el mismo término cuando se toma como significación de la fenomenología intelectual (instrucción; elaboración cognoscitiva, crítica y creativa; producción literaria, artística, etcétera). En sentido antropológico, cultura es exactamente aquella concepción de la realidad y aquella sensibilidad ante la misma, socialmente

¹ En latín, el término cultura significa el conjunto de labores y de frutos inherentes al cultivo de los campos. Su etimología está ligada a *colere*, cultivar, del que se deriva también *incola*, habitante, ya que en la antigüedad el trabajo de los campos era la actividad característica de una población que residía de manera estable en un territorio, en contraposición a las civilizaciones nómadas, que no eran *incolae* de una tierra concreta. Cicerón fue quien construyó una metáfora que se haría célebre y que trasladaba este término al ámbito de las actividades espirituales y psíquicas, introduciendo así la idea de la cultura *animi*, equivalente a la *paideia* griega. Cfr. Demarchi, Franco *et al.*; Diccionario de sociología, Madrid, Ediciones Paulinas, 1986, 1821 páginas, voz: cultura a cargo de Mamo, D., pp. 450-457. Dos estudiosos norteamericanos, Clyde Kluckhohn y Alfred L. Kroeber, proponen en su obra *Culture: A critical review of concepts and definitions*, publicada en 1952, como definición: "La cultura consiste en esquemas, explícitos e implícitos, del y para el comportamiento, adquiridos y transmitidos mediante símbolos; estos esquemas constituyen el conjunto distintivo de los grupos humanos, incluidas sus materializaciones en artefactos. El núcleo esencial de la cultura está constituido por ideas tradicionales (es decir, históricamente derivadas y seleccionadas) y especialmente por los valores vinculados con ellas. Los sistemas culturales pueden considerarse, por una parte, como productos de la acción, y por otra, como elementos condicionantes de una acción futura".

adquirida o causada, que orienta a los individuos en las diversas situaciones en que, como miembros de un grupo, vienen a encontrarse durante el curso de su existencia.

Esta concepción y esta sensibilidad se crean en el grupo, bien como resultado de las experiencias vividas por sus componentes y de las posibilidades de cada uno de ellos al enfrentarse con los problemas existenciales o bien como resultado de la tradición.

“La acepción moderna de la palabra cultura, tal como se utiliza en sociología y, sobre todo en antropología, es muy distinta, pues indica la forma de organización social y de las costumbres de un pueblo, así como aparece a los ojos del sociólogo o antropólogo que la estudia.”



Jóvenes, juvenil, juventud, juvenalización

Como fenómeno humano ha existido desde siempre, pero, como concepto social es un fenómeno contemporáneo que los medios de comunicación los ha reconfigurado por los procesos de globalización. Sin embargo, los jóvenes siguen siendo los grandes desconocidos.

El momento actual que viven los jóvenes, caracterizado por la velocidad de cambios en el tiempo, espacio y acontecimientos, (época dromológica²), ha hecho que culturalmente hablando, se pase del *cogito ergo sum* (pienso, luego, existo) al *sensum ergo sum* (siento, luego, existo), salto cultural, que los medios de comunicación masiva se han aprovechado según sus intereses, que de otra parte plantea no pocas interrogantes sobre el cómo acompañar y construir con los jóvenes de hoy, que “saben que no quieren y no lo que quieren”.

² Autores que abordan el tema, son contados, como: Sigmund Bauman (La modernidad líquida; Colectividad de la individualización); Lypovesky (La era del vacío; Lo moral ha excluido lo sexual). Otras obras dignas de ser consideradas son: El informe mundial de la juventud de la ONU (1995); La juventud en Iberoamérica: Tendencias y Urgencias (2004). Para un barrido histórico de obras sobre jóvenes: Stanley Hall (1905); Margaret Mead (1925); Robert y Hellen Lynd (1929); Parsons (1942); Wyte (1943); Ernesto de Martino (1962); Strauss (estructuralistas) (1969); Escuela de Birmingham (1970); Wulf y Amit-Talai (1990-1995). Sin olvidar, las Jornadas Internacionales de la Juventud, iniciativa llevada adelante por la Iglesia, iniciada por el “Papa Joven”, Juan Pablo II, de feliz memoria. En las que se abordan conceptos tan importantes como: evolución y dinámica cultural, aculturación, inculturación, culturas prefigurativas (pasado), culturas cofigurativas (presente) y culturas postfigurativas (futuro), ésta última en la que son los niños los que educan a sus padres, porque tiene mayor información y mejores medios, propios de la revolución tecno-cultural.

La revolución tecno-cultural

Hunde sus raíces en el tiempo, espacio y acontecimientos que nos llevan a la antigüedad con los atomistas, los presocráticos, Sócrates, con quienes el hombre era el dueño de la vida, de la naturaleza. Era el predominio de la *physis* (iconócese a ti mismo!).

Avanzando, por los siglos III al siglo XVIII, la medievalidad, el hombre era el dueño de la vida desde Dios. Predominio del *Theos* (legado cristiano), que más tarde se va a fracturar la Fe (Fe=frió). La modernidad, son los siglos (XVIII-XIX), con el predominio de la “diosa” razón, por la que el hombre se hace dueño de la vida. Su lenguaje: las matemáticas (Centros de producción de las ciencias). Su puerta de entrada: El Renacimiento (*cogito ergo sum*). Su muerte (puerta de salida): Auschwitz. El hombre cree poder leer la mente de Dios (Historia del tiempo, Stephen W. Wawking).

Nuestra época actual, marcada por los “micro-relatos”. Vivir es sentir (*sensus ergo sum*). Asistimos a la subjetivación del consciente, de la fe, donde cada uno es dueño de su vida, donde la moda es “no estar en la moda”, y el sentido, “el sinsentido”. Es una época de muchas posibilidades para escoger y por lo tanto, de un mayor compromiso como no se ha visto antes.

Aproximación a las “culturas juveniles”

Es una construcción histórica, social, de la realidad, desde la modernidad por cuya implosión llegamos a lo que autores como Vattimo, Habermas, Lypovestky, Michel Mafesoli, Carlos Feixa, lo han tratado y han desembocado en lo que hoy conocemos por “Culturas juveniles”. Sus características, entre otras son: lenguaje simbólico, la música, piercing, tatuajes (la cultura del cuerpo). Un vehículo de comunicación indiscutible (símbolo, simbólico, simbología). Espacio sentido y sentido del espacio. La anomia, no existe ley. La proxemia (Hip Hop, Punk).

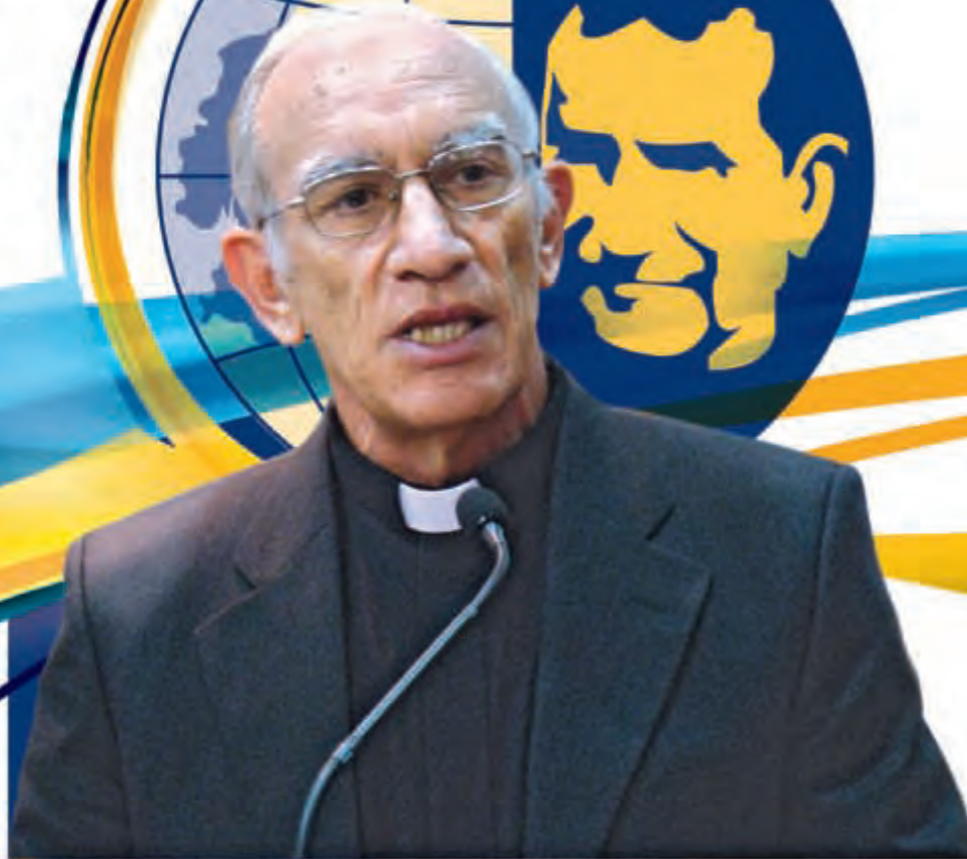
“El momento actual que viven los jóvenes, caracterizado por la velocidad de cambios en el tiempo, espacio y acontecimientos, (época dromológica), ha hecho que culturalmente hablando, se pase del “*cogito ergo sum*” (pienso, luego, existo) al *sensum ergo sum* (siento, luego, existo)”



conozca
más

RECTOR

de la UPS



34

Discurso de posesión del

nuevo

El pasado 9 de septiembre, en un acto sencillo realizado en la Sede Cuenca, se posesionó el padre Javier Herrán como nuevo Rector de la Universidad Politécnica Salesiana.

En un discurso breve, el nuevo rector delineó su propuesta de trabajo para los próximos cinco años de su periodo. A continuación, las palabras pronunciadas ante los miembros de la comunidad educativa que asistieron al acto:

“Señores de la mesa directiva, estimados amigos y amigas de la Universidad Politécnica Salesiana.

Gracias por lo que significa su presencia como estímulo, como compromiso para hacer camino juntos y compartir ideales; presencia que habla de militancia por una sociedad equitativa y solidaria, que ha hecho de la Universidad Politécnica Salesiana un taller de ciudadanía con la Identidad salesiana de “HONRADOS CIUDADANOS Y BUENOS CRISTIANOS”.

Gracias por todo ello y por su calidad y calidez humana, por su sinceridad para saber comprender y disentir. Es agradable y satisfactorio ir descubriendo las potencialidades de la UPS y las capacidades del personal que la forma.

Quince años de historia son mucho más que “quinceañera”, como decía el padre Luciano. La UPS ha crecido no sólo en infraestructura y alumnos, sino también en madurez institucional, en estructura académica, en producción de conocimien-

dos: cambio de modelo pedagógico y metodológico, formación de docentes y su titulación de quinto nivel, investigación financiada y concretada en proyectos que acrediten a investigadores y a la misma Universidad con patentes y publicaciones, acción transformadora en los pueblos indígenas, asumiendo y ejecutando sus propuestas.

Si el NORTE de navegación, los objetivos y estrategias son los mismos, es evidente que el estilo y forma de hacer gestión no es el mismo. Don Bosco identifica a Luciano y Javier, pero no los uniformaliza.

Espero que esta diversidad de estilo en la gestión y animación de la UPS no cause problemas ni sea interpretado para hacer comparaciones, lo que no ayuda a crecer como comunidad universitaria, ni a fortalecer sinergias.

Estoy seguro que sabréis valorar lo distinto y que no tomaréis en cuenta los defectos y limitaciones que cargo. Mi reconocimiento por vuestro perdón anticipado.

tos y en presencia creativa en las comunidades indígenas del país.

No es una nueva etapa lo que comenzamos hoy, es simplemente un cambio de salesiano en el espíritu de obediencia y fidelidad a Don Bosco y en la Congregación. Aquí no hay ni Luciano ni Javier, lo que hay e identifica es LO SALESIANO. Es aquí, en LO SALESIANO, donde está Luciano, Javier y todos ustedes. La tarea sigue siendo la misma, el camino ya marcado con claridad en la Carta de Navegación. Los proyectos son de to-

Quiero recordar al padre Luciano Bellini como el gestor de la UPS, como salesiano generoso y trabajador, como educador que ama entrañablemente a los jóvenes, como pastor enamorado de Jesús.

Espero que este Consejo Superior solicite su presencia entre nosotros como académico y pensador que desafía los límites de la razón para abrir la puerta de lo infinito y descubrir a Dios.

Gracias.”

35